

Resignificando y profundizando la articulación entre los actores del Sistema Territorial de Innovación de Rafaela y la Región

Año
2019

Autores
Aníboli, Natalia; Delbón, Samuel;
Gutiérrez, Cecilia y Menardi, Mauricio

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la

CITA SUGERIDA

Aníboli, N., [et al.] (2019).Resignificando y profundizando la articulación entre los actores del Sistema Territorial de Innovación de Rafaela y la Región. Congreso Argentino de Desarrollo Territorial. 3ras Jornadas de Desarrollo Local Regional, las redes locales y el desafío de la innovación en una nueva etapa de la globalización. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

Resignificando y profundizando la articulación entre los actores del Sistema Territorial de Innovación de Rafaela y la Región

Anfibli, Natalia; Delbón, Samuel; Gutiérrez, Cecilia; Menardi, Mauricio

Resumen

El proyecto de la Red CTel nace del Plan Rafaela Productiva 2020 para consolidar la articulación del trabajo de las instituciones de ciencia y tecnología y la academia, con el resto de los actores sociales y el Estado. Así, de manera asociada e interinstitucional, se busca impulsar que las actividades científico-tecnológicas y académicas se vinculen con la identificación y resolución de los problemas sociales y territoriales.

Este espacio transversal permite aglutinar reflexiones, compartir aprendizajes, preocupaciones, planes y problemáticas que los actores vivencian como importantes para el territorio. Es a partir de esas instancias compartidas que el accionar de la Red fue sumando combinadamente nuevas temáticas y nuevos actores.

Actualmente, forman parte de la red las siguientes instituciones: INTI, INTA, CONICET, UNRAFA, UTN, UCSE, UCES, INSTITUTO PRAXIS- UTN, UCSF, ITEC, ACDICAR, MUNICIPALIDAD DE RAFAELA y el CCIRR.

Incrementar la participación institucional del empresariado local constituye una necesidad y un desafío aún pendiente para la Red. Por ello, no es casual que “Vinculación Tecnológica” fue la primera línea de trabajo que se abordó. Luego se sumaron las restantes temáticas que hoy se trabajan en la Red: Rafaela Investiga, Industria 4.0 y Prospectiva Territorial.

A partir de la experiencia, consideramos que el rol del actor facilitador de cada uno de esos espacios, es central para la definición, impulso, traslado a la práctica y seguimiento de las actividades planificadas. También es importante para trabajar los desencuentros, confrontaciones y dificultades que van surgiendo en el transcurrir del tiempo.

Los actores del territorio van consolidando un modo colectivo, interactivo y dinámico de trabajo y formación; compromiso con el desarrollo integral e inclusivo que aunque no exento de dificultades va resignificando y profundizando la articulación entre los actores del Sistema Territorial de Innovación de Rafaela y la Región.

Palabras claves: red, ciencia, tecnología.

Introducción

En el actual contexto socioeconómico global, denominado por algunos autores como “economía del conocimiento o economía del aprendizaje” (Johnson & Lundvall, 1994; Lundvall, 2016) buena parte del logro del éxito empresarial y de los aumentos de competitividad se debe a los esfuerzos continuados que hace la empresa en el ámbito de la generación de conocimientos e innovación.

Las estrategias de innovación y su gestión son el resultado de la acción conjunta de las unidades organizativas de una empresa, así como de las relaciones que ésta puede desarrollar en el tiempo con sus clientes, otras empresas, proveedores, instituciones tecnológicas, universidades y otros actores del entorno (Johnson & Lundvall, 1994). Desde la perspectiva de la innovación abierta, el capital social y el capital relacional de las organizaciones se consideran factores clave para el logro de la innovación.

Así, la multiplicidad de vínculos que se dan en el espacio son constitutivos del mismo, es una categoría conceptual construida por la interacción de los actores que lo componen. “Un territorio local es un espacio cargado de sentido para quienes lo habitan, lo transforman, lo viven, le incorporan ritos, costumbres, valores, creencias” (Arocena, 1995, pág. 219). Contempla toda la dinámica relacional y las actividades que se generan en un lugar, es el contenedor de toda la vida pública cotidiana perteneciente a un área específica.

Es al mismo tiempo, un concepto relativo con que se da siempre en relación con un ámbito global y que va cambiando según el territorio que se defina. “El tratamiento de la temática del desarrollo local debe necesariamente referirse a la relación con los procesos de globalización, buscando formas de articulación local global” (Arocena, 1997, pág. 3). El proceso de la globalización implica ambiguamente amenaza y al mismo tiempo una oportunidad para los territorios. Aquellos que se encuentren en estadios de cierto nivel de desarrollo, estarán mejor preparados para percibirlos y aprovecharlos. (Albuquerque, 2017a). Los actores del territorio, su desarrollo institucional y la construcción de capital social juegan un rol fundamental para enfrentarlo.

Existen múltiples interacciones entre actor y sistema. “En este juego, el actor desarrolla sus márgenes de acción, ganando o perdiendo oportunidades, logrando disminuir las limitaciones que le vienen del sistema o por el contrario, quedando más o menos paralizado por ellas” (Arocena, 1997, pág. 7). La madurez y el desarrollo del sistema local condicionan las posibilidades de los actores de establecer alianzas que les permitan complementarse entre ellos para el logro de diferentes objetivos.

Las sociedades contemporáneas están confrontadas a la construcción de formas de integración social que partan del reconocimiento de la diferencia. Esta búsqueda se da al interior de una tensión que acompaña necesariamente el proceso de globalización: cuanto más se acentúa este proceso, más necesario se vuelve alimentarlo con modos locales de desarrollo económico, social, cultural y con nuevas formas de protección de la vida (Arocena, 1997, pág. 11).

Los desafíos y amenazas de la globalización refuerzan la importancia de contar con un entorno local empoderado con las capacidades necesarias para hacerles frente.

Las nociones de capital social enlazan los conceptos de actor y territorio. Algunas definiciones de autores reconocidos del concepto de Capital Social son:

Robert Putnam: “Por capital social entendemos aquí la confianza, las normas que regulan la convivencia, las redes de asociacionismo cívico, elementos que mejoran la eficiencia de la organización social promoviendo iniciativas tomadas de común acuerdo” (Putnam, 1993).

Pierre Bourdieu:

Es el agregado de los actuales o potenciales recursos que están relacionados con la posesión de una red perdurable de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuo –en otras palabras, con la pertenencia a un grupo– que le brinda a cada uno de los miembros el respaldo del capital socialmente adquirido, una credencial que les permite acreditarse, en los diferentes sentidos de la palabra (Bourdieu, 1980).

Francis Fukuyama: “Puede ser definido, simplemente, como un conjunto de valores o normas informales compartidas entre los miembros de un grupo, que permiten la cooperación entre los mismos” (Fukuyama, 1999).

Para CEPAL: “el capital social es el contenido de relaciones sociales y de instituciones sociales, basado en la reciprocidad difusa y caracterizada por prácticas repetidas de cooperación que generan confianza (Atria, Siles y otros, 2003).

No es un concepto acabado y definitivo, sino que aún está en proceso de construcción. Se puede referir al capital social aquel integrado por las interacciones que se generan entre los actores que habitan un territorio, en la búsqueda de cumplir determinados objetivos, utilizando para eso recursos de diversos tipos (humanos, económicos, financieros, etc.). Las redes construidas entre los actores son fundamentales a la hora de lograr densificarlo y profundizarlo.

También se destaca la relación entre capital social y cultura. La cultura cruza todas las dimensiones del capital social de una sociedad. Sus cimientos lo constituyen, entre otros, las relaciones de confianza, los valores, el desarrollo ciudadano, los lazos de cooperación que son elementos centrales del mismo. (Kliksberg, 1999).

La construcción de institucionalidad local, nueva gobernanza y la interrelación entre actores permitirá afrontar de mejor manera a los territorios los desafíos de la globalización. La interconexión entre el Gobierno Local, las Universidades, los Sindicatos, las Gremiales Empresarias será capaz de generar más y mejores respuestas ante las complejidades que se presenten.

El entramado de instituciones adquiere relevancia estratégica en los procesos de desarrollo, que permite reducir los costos de transacción y producción, mejorar la confianza entre los actores económicos, crear capacidad empresarial, fortalecer redes y cooperación entre los actores y estimular los mecanismos de aprendizaje y de interacción (Albuquerque, 2017b). En consecuencia, el desarrollo y densidad institucional condicionan los procesos de formación de capacidades, la competitividad y el desarrollo económico de las ciudades y regiones.

Esa capacidad relacional constituye un “intangibles”, que identifica al territorio en el ámbito de la cooperación y concertación entre agentes territoriales, que permite visualizar componentes específicos de información propios de ese tejido social de relaciones entre agentes locales (Francisco Albuquerque, Pablo Costamagna y Carlo Ferraro, 2008; Jamarillo Hernán; Lugones Gustavo y Salazar Mónica, 2001).

El territorio no es solamente el espacio físico que nos rodea; implica una interacción entre distintas dimensiones: social, económica, ambiental, cultural y política. Es una construcción histórica y social, cambiante, contradictoria, en permanente transformación.

La densidad de redes relacionales y su calidad, conforman un plus que permite a través de esas interacciones de actores, promover soluciones a dificultades, propulsar proyectos de interés común, compartir inquietudes o novedades, intercambiar ideas, proyectos, afrontar problemáticas comunes.

El sistema de innovación se define como el conjunto de elementos que, en el ámbito nacional, regional o local, actúan e interaccionan cualquier proceso de creación, difusión o uso de conocimiento económicamente útil (Yoguel, Borello, & Erbes, 2006). A nivel local, se componen de los gobiernos en sus diferentes niveles, las instituciones del conocimiento y el

sector productivo y social. El rol de las universidades y de los institutos tecnológicos es destacado y la capacidad de interrelación con el resto de los actores del territorio, es de vital importancia para que los conocimientos puedan difundirse y compartirse con otros actores.

La apropiación social del conocimiento permite que amplios sectores puedan internalizarlo para aplicarlos en el cumplimiento de sus objetivos. También es importante la interrelación con actores sociales, donde esas mejoras se traducen en beneficios y o servicios de tipo social. Potenciar las relaciones entre generadores y usuarios de conocimiento genera un proceso que se retroalimenta y mejora cualitativa y cuantitativamente el mismo y su más amplia extensión a través de las redes del territorio.

Para potenciar la capacidad de empresas y entidades, se requiere del apoyo e integración de diversos actores del territorio, capaces de idear y complementar políticas y acciones públicas y privadas. Entre ellas la de apoyo a Pymes, a la educación, al medio ambiente, a la investigación y desarrollo tecnológico, la capacitación permanente de los recursos humanos, fiscales, entre otras (Cresson, Bangenann&Papoutsis, 1996).

Asumiendo que la construcción de la competitividad es sistémica, así como la innovación con su carácter interactivo, donde se utilizan tanto nuevos conocimientos o una nueva combinación de ellos para generar valor, el rol del sistema es determinante en la difusión de las innovaciones y en la construcción de competencias y capital social que las potencien (Albuquerque, 2017c). Las redes generan lazos más cercanos y facilitan la cooperación, estimulan la confianza recíproca y favorecen los intercambios de información codificada y no codificada. Es la construcción de este entramado la que favorece el trabajo conjunto para el logro de objetivos colectivos, la transmisión de conocimientos, aumenta el capital social y así logra mejorar el proceso de innovación y, a través de éste, mejorar la competitividad territorial.

Antecedentes

A partir del 2015 en la ciudad de Rafaela, se comienza a delinear el Plan Estratégico Rafaela Productiva 2020, con el fin de diseñar acciones concretas para el desarrollo económico, productivo y social del territorio. La lógica que se estableció para el armado del plan, fue la de generar un espacio participativo con múltiples actores de la sociedad civil, con mayor representación de los vinculados a la actividad económica. De esta manera, se buscó construir una mirada equilibrada de la realidad, y así dar soporte firme a este proceso. El Plan fue impulsado por la Municipalidad de Rafaela y las principales instituciones de los sectores productivos, sindicales, educativos y científico tecnológico y coordinado técnicamente por la Agencia de Desarrollo de Rafaela (ACDICAR) que junto a representantes de entidades participantes, conformaron el equipo técnico, responsables del proceso de recolección de información, elaboración de documentos y facilitación de talleres y debates.

La matriz conceptual que ordenó la construcción del Plan se conformó por Líneas temáticas (Infraestructura y Logística, Ambiente y Calidad de Vida, Educación y Capital Humano, Innovación y Tecnología, Entorno Institucional y de Servicios) transversales a los principales sectores productivos de la Ciudad: Industria, Agropecuario, Comercio y Servicios, Turismo y Público.

En la primera fase del plan, cada una de las líneas transversales y sectores productivos llevaron adelante un diagnóstico de situación para luego delinear acciones que den soporte al Plan. Para la recopilación de la información, se utilizaron diferentes metodologías como ser encuestas, entrevistas, foros de intercambio, talleres, entre otros.

La Línea de “Innovación y Tecnología”, transversal a todos los sectores productivos, fue liderada por INTI Rafaela, INTA, Universidad Católica de Santiago del Estero y ACDICAR, quienes de manera articulada trabajaron en la elaboración del diagnóstico.

De esta manera, se profundizó sobre Innovación y Tecnologías de los sectores agropecuario e industrial, proponiendo espacios de diálogo y reflexión sobre distintos aspectos de la innovación en el territorio que se volcaron en el documento de diagnóstico. Las principales problemáticas que surgieron de la línea fueron las siguientes:

- Baja profesionalización de los sectores productivos: profesionalización como el proceso de incorporación de técnicas y prácticas idóneas para la gestión de las organizaciones (puede ser necesaria la incorporación de personal profesional o no).
- Limitada visión estratégica empresarial orientada a la innovación: no se incorpora innovación dentro de la estrategia de la organización por no considerarse como factor de competitividad.
- Insuficiente vinculación entre el sector científico tecnológico y productivo: la vinculación existente no es suficiente para traducirse en resultados óptimos para el sector productivo, de acuerdo con el potencial de ciencia y tecnología en la región.
- Escaso financiamiento para la innovación productiva: herramientas no adaptadas a las posibilidades y necesidades de los empresarios, desconocimiento de las herramientas por parte de éstos y deficiente difusión de las entidades gestoras y entidades otorgantes de financiamiento.

De este trabajo de diagnóstico surge la propuesta de buscar mejorar la articulación del “sistema de innovación territorial”. Adicionalmente, en la ciudad se llevan adelante una serie de actividades que remarcan la trascendencia de trabajar sobre el tema. Por un lado, se realiza la “Ronda de Tecno Negocios”, promovida por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Provincia de Santa Fe y organizada conjuntamente con las instituciones locales y, por otro, la solicitud de industriales agrupados en la Agenda Regional de Industrias (ARDI) de profundizar el conocimiento sobre tecnología, capacidades y servicios disponibles en las instituciones científico-tecnológicas de la región. Son estas acciones las que finalmente dan surgimiento a la Red CTeI.

¿Cómo fue el proceso de conformación de la Red de Ciencia, Tecnología e Innovación?

Durante el año 2016 los actores que participaron en la línea de innovación comienzan a delinear la formación de la Red de Ciencia, Tecnología e Innovación de Rafaela y la Región, formalizando y ampliando la base de trabajo de las instituciones y sumando al proceso, con más fuerza, a las universidades locales.

En un primer momento, se comienzan a trazar líneas de trabajo sobre el eje de “Vinculación Tecnológica”, denominada inicialmente “Proyecto de Vinculación Tecnológica de Rafaela” con el propósito de relacionar las demandas tecnológica, de desarrollo e investigación, las necesidades técnicas de asesoramiento, capacitación y financiamiento de las empresas de Rafaela con las instituciones del sector científico – tecnológico y educativo, dando respuestas a las mismas.

Otros de los temas que surgió fuertemente e involucra a las universidades fue el eje de “Rafaela Investiga”. Su objetivo es indagar sobre los temas que se abordan desde la investigación en el territorio y vincularlos con el desarrollo de innovaciones en las empresas.

A medida que las líneas de trabajo comienzan a intensificarse y a crecer en cantidad de proyectos e instituciones, se resuelve denominar el espacio como “Red de Ciencia, Tecnología e Innovación de Rafaela y la Región”. De esta forma queda representado el sistema de innovación regional con sus actuales y potenciales ejes de trabajo.

Es así que se fueron conformando nuevos espacios de debate, análisis y trabajo. En la actualidad son 4 los ejes definidos por la red:

Vinculación tecnológica: orientado a vincular las demandas tecnológicas, de desarrollo e investigación y las necesidades de asesoramiento, capacitación y financiamiento de las empresas con las instituciones del sector científico – tecnológico y educativo, dando respuestas a las mismas.

Rafaela investiga: busca fortalecer el entramado institucional de la ciudad y de la región a través de las investigaciones y el aprendizaje colectivo; específicamente difundiendo las investigaciones que permitan la visibilidad, el impacto y la apropiación social del conocimiento; fomentando las relaciones del sector científico tecnológico entre sí y con otros sectores de la ciudad y la región. También buscar promover la investigación y la formación de investigadores.

Prospectiva del desarrollo territorial: busca generar información, a partir de la construcción de escenarios futuros, que posibilite a los actores del territorio tomar decisiones estratégicas especialmente en materia de I+D+i.

Industria 4.0: apunta a fomentar la transformación digital de las empresas de la industria de Rafaela y la región, a partir de las nuevas tecnologías, para favorecer la competitividad de las mismas.

La Red CTel nace para consolidar la articulación del trabajo de las instituciones de ciencia y tecnología y la academia, con el resto de los actores sociales y el Estado. Así, de manera asociada, se busca que las actividades científico-tecnológicas y académicas se vinculen con la identificación y resolución de los problemas sociales y territoriales.

La Red es un ejemplo más de construcción colectiva que se da en la ciudad de Rafaela. Es fruto de una articulación público-privada, que no ocurre naturalmente sino que es posible gracias a personas que trabajan, facilitan y generan las condiciones para que se materialice ese vínculo. Es una iniciativa de encuentro para el conocimiento, el intercambio y el trabajo conjunto, que se basa en la importancia de la sinergia para saldar demandas y necesidades propias del territorio. Si bien la Red tiene una corta trayectoria, ha logrado consolidar lazos informales y algunos formales que contribuyen darle permanencia y un futuro de consolidación.

El enfoque de acción de la Red fue tan fuerte que desde algunas instituciones se subrayó la importancia de darle un marco formal en el que actualmente se está trabajando. Por ello, en octubre de 2017 los Dirigentes de todas las instituciones miembros firmaron la carta de adhesión.

¿Qué instituciones participan de la Red?

La Red de Ciencia, Tecnología e Innovación está conformada por las siguientes instituciones: Municipalidad de Rafaela; INTI- Rafaela; INTI Lácteos-Rafaela; EEINTA Rafaela; CONICET; UTN Facultad Regional Rafaela; UNRAF- Universidad Nacional de Rafaela; UCSE- Universidad Católica de Santiago del Estero; UCSF- Universidad Católica de Santa Fe; ITEC- Instituto Tecnológico Rafaela; Instituto PRAXIS (perteneciente a UTN-FRRa); ACDICAR- Asociación Civil para el Desarrollo y la Innovación Competitiva Agencia Rafaela; ICEDEL- Instituto de Capacitación y Estudios para el Desarrollo Local; CCIRR- Centro Industrial y Comercial de Rafaela y la Región.

Principales acciones de la Red 2017- 2018

Para el funcionamiento operativo, la Red cuenta con una coordinación general y las cuatro líneas de trabajo mencionadas anteriormente. Cada una de esas líneas está conformada por profesionales de las instituciones que están interesadas en las temáticas y tienen a su vez un referente que es parte del equipo coordinador de la Red.

Durante el 2017- 2018, se desarrollaron distintas acciones de la Red en su conjunto que permitieron su consolidación y le dieron visibilidad. Dentro de esas acciones, se puede señalar: diseño del logo de la Red de Ciencia, Tecnología e Innovación Rafaela y la Región (contribución de UCSE); firma de la Carta de Adhesión a la Red por representantes institucionales; desarrollo de la página web (dentro de www.rafaelaproductiva.com.ar) y la conformación de Unidad de Financiamiento (Municipalidad Rafaela - ACDICAR) que funciona físicamente en UTN-FRRA y da soporte a las necesidades de gestión financiera.

Además, cada uno de los grupos de trabajo participó y/u organizó otras actividades propias de su línea de trabajo, en conformidad con sus objetivos.

Vinculación Tecnológica

En este espacio se realizaron actividades de formación con referentes regionales de vinculación tecnológica, se construyó un modelo compartido de acercamiento a las empresas plasmándolo en un Manual que sintetiza un modelo de actuación de un vinculador tecnológico y compila la oferta de servicios/capacidades de las instituciones.

Se realizaron visitas a más de 35 empresas de Rafaela y la región con el fin de relevar demandas y potenciales proyectos de innovación tecnológica. A partir de esto se llevó a cabo el “1er Encuentro Tecnológico Regional Agroalimentos-Rafaela”, donde participaron 49 asistentes, 20 empresas y 10 instituciones de la provincia. Para financiar esta actividad se solicitó un Aporte No Reembolsable (ANR-Eventos) que otorga el gobierno de la provincia de Santa Fe, el cual fue formulado y gestionado por integrantes de la Red.

Un proyecto importante del eje de Vinculación es el Relevamiento del Stock Tecnológico de las instituciones y empresas de Rafaela y la Región, con el fin de tomar real dimensión de las capacidades científico-tecnológicas del territorio. Este proyecto actualmente está siendo liderado y ejecutado por la UNRaf.

Por otro lado, y para darle continuidad a las acciones iniciadas durante 2017, periódicamente se mantienen reuniones con cámaras industriales, empresas y organismos públicos y privados, con el fin de relevar demandas y vincularlas con las instituciones.

Rafaela Investiga

En este eje se realizaron talleres y encuentros entre investigadores que se desempeñan en diferentes organismos de la ciudad de manera de fomentar el vínculo y potenciar las líneas de investigaciones que desarrollan.

Se conectó con nuevos espacios para presentar investigaciones como la Expo Rural Rafaela y Mercoláctea 2017. A su vez, se está llevando adelante un relevamiento sobre investigadores e investigaciones que permitirá conocer: las temáticas sobre las que se está produciendo conocimiento en el territorio, la situación en la que trabajan los investigadores y, con ello, planificar nuevas acciones.

Prospectiva Territorial e Industria 4.0

Estas temáticas son las que se incorporaron posteriormente, por tanto presentan una menor evolución. En ambos ejes, se ha iniciado la formación de los actores, el armado y consolidación de los equipos de trabajo, además de las definiciones sobre los planes de acción a llevar adelante.

En Industria 4.0, se ejecutaron seminarios y talleres con el fin de sensibilizar y debatir sobre los alcances de esta nueva revolución industrial. En los mismos participaron empresarios, estudiantes universitarios, personas interesadas en la temática y las organizaciones que forman parte de la Red. Estos talleres fueron liderados por DI Raquel Ariza (de INTI Diseño Industrial) y de Dra. Miren Larrea (del Instituto Vasco de Competitividad “ORKESTRA”).

Aprendizajes y desafíos

Del proceso de construcción de la Red se visibilizan varios aprendizajes y desafíos a futuro que se consideran importantes destacar:

Por un lado, el rol clave que cumplen las personas facilitadoras de este tipo de procesos. Son fundamentales para traccionar, motorizar, promover y liderar las etapas de formación y sostenimiento de este tipo de espacios. Su función también es esencial en la generación de confianza, en fomentar espacios de diálogo y reflexión formales e informales que permitan desarrollar lazos entre los actores, lo que permite fortalecer las relaciones interinstitucionales y generar empatía entre los integrantes del grupo de trabajo. En este sentido, es muy importante que todos los actores involucrados validen y reconozcan la figura del facilitador para que el proceso resulte positivo.

Si bien es posible avanzar con las actividades que surgen de las distintas líneas de trabajo, es complejo llevar adelante un proceso exitoso y de mediano-largo plazo sin contar con recursos económicos propios de la Red. Es un punto que debe analizarse en las primeras etapas del desarrollo para acceder a posibles financiamientos que contribuyan al fortalecimiento de la Red. Desde sus inicios, los integrantes de los equipos técnicos de la Red CTel están muy comprometidos y fueron los protagonistas del desarrollo de la misma. Sin embargo, avanzan en la medida en que las decisiones pasan por ellos. Al ser menor el grado de avance con los dirigentes de las instituciones, algunas etapas resultan lentas y esto provoca desmotivación en el grupo de trabajo. Al ser difícil mantener constante la motivación de las personas que integran la red, afecta también a la apropiación de la misma y dificulta sentirse parte de una comunidad que trabaja por un mismo objetivo.

En cuanto a los desafíos para continuar el proceso de fortalecimiento y consolidación de la Red y sus acciones, es necesario superar algunos obstáculos coyunturales y otros que son parte del proceso de construcción.

En este sentido, resulta imprescindible sumar intercambios con el sector productivo, aún se percibe una distancia entre las necesidades de las empresas y la capacidad de respuesta de las instituciones. Es preciso reflexionar y debatir el abordaje, indagar sobre otras experiencias, buscar alternativas, encontrar la sintonía que finalmente permita materializar en proyectos las potencialidades existentes.

Sin duda se debe trabajar en la sensibilización sobre la importancia de la Red a nivel local-regional y ubicarlo en el mapa estratégico productivo para que permita adaptarse a los cambios que ya se instalaron en el territorio.

Es imprescindible acompañar esta sensibilización con acciones concretas y con una dirigencia que esté aun más comprometida y con un pensamiento homogéneo para que facilite la concreción de los planes de trabajo.

Bibliografía

Alburquerque, F. (2017a). CAPÍTULO 2 : CAMBIO ESTRUCTURAL, GLOBALIZACIÓN Y DESARROLLO TERRITORIAL. In El enfoque del Desarrollo Territorial. Una visión del desarrollo desde abajo. (pp. 1–28).

Alburquerque, F. (2017b). Capítulo 3: El tejido productivo y el entorno territorial. In El enfoque del Desarrollo Territorial. Una visión del desarrollo desde abajo. (pp. 1–23).

Alburquerque, F. (2017c). Capítulo 4: el enfoque del desarrollo territorial. In El enfoque del Desarrollo Territorial. Una visión del desarrollo desde abajo. (pp. 1–22).

Johnson, B., & Lundvall, B.-A. (1994). Sistemas nacionales de innovación y aprendizaje institucional. Comercio Exterior.

Lundvall, B.-Å. (2016). The Learning economy and The economics of hope. Anthem Press.

Yoguel, G., Borello, J., & Erbes, A. (2006). Sistemas Locales de Innovación y Sistemas Productivos Locales: ¿cómo son, cómo estudiarlos y cómo actuar sobre ellos? Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento, 2006, 1–35. Retrieved from https://scholar.google.com.ar/citations?view_op=view_citation&continue=/scholar?hl=en&start=10&as_sdt=0,5&scilib=1&citilm=1&citation_for_view=ofnkERkAAAAJ:eJXPG6dFmWUC&hl=en&oi=p